



Año Internacional
de las Cooperativas

Las cooperativas construyen un mundo mejor



UCMA



Modelo Académico Transformador UCMA



Atribución – No Comercial (by-nc): Se permite la generación de obras derivadas siempre que no se haga con fines comerciales. Tampoco se puede utilizar la obra original con fines comerciales.

fpcms.2024@gmail.com | +54 9 3544 61-2305 | +54 9 11 7200-1401



Modelo Académico Transformador MAT



Modelo Académico Transformador MAT

A) Características generales del Proyecto Pedagógico Académico de la UCMA

La Fundación Pedagógica Cooperativista y Mutualista Suramericana impulsa la Universidad Cooperativa y Mutual Argentina (UCMA), una institución de educación superior que propone un modelo pedagógico basado en los principios, valores y prácticas del cooperativismo y el mutualismo. La UCMA trasciende la formación profesional tradicional: su misión es transformar socialmente las regiones donde actúa, promoviendo la justicia, la equidad y la sostenibilidad en todo el país, con proyección internacional.

Este propósito se materializa en el Modelo Académico Transformador (MAT), un enfoque educativo que integra teoría y práctica, conocimiento y acción, individuo y comunidad, así como desarrollo local con una perspectiva global. El MAT plantea un proceso dinámico, inclusivo y profundamente innovador, diseñado para formar profesionales capaces de impulsar cambios significativos en sus entornos.

Con sede central en Villa Dolores, Córdoba, la UCMA es una iniciativa respaldada por cooperativas y mutuales de todo el país. Su lanzamiento en el noroeste de la provincia marca el inicio de una expansión progresiva a nivel nacional. Este proyecto encarna un esfuerzo colectivo por democratizar el acceso a la educación superior, acercando la universidad a las comunidades y vinculándola estrechamen-

te con sus necesidades.

En un mundo marcado por desafíos sociales, culturales, políticos, tecnológicos y ambientales, resulta imprescindible desarrollar competencias como el manejo de conocimientos dinámicos y flexibles, la pluriculturalidad, la articulación de lo local con lo global, el trabajo en redes y el dominio de múltiples tecnologías. Sin embargo, más allá de estas habilidades, es fundamental que su aplicación esté guiada por propósitos éticos y transformadores en beneficio del bien común.

En este contexto, la universidad no puede limitarse a un trayecto profesionalizante; debe comprometerse con la formación de trayectorias de vida integrales, bajo el paradigma del aprendizaje a lo largo de la vida. Solo así los estudiantes podrán consolidarse como agentes de cambio, capaces de adaptarse, innovar y contribuir activamente a la construcción de sociedades más justas, equitativas y sostenibles.

Un modelo centrado en el estudiante en su interacción comunitaria

El MAT se sustenta en una concepción socio—constructivista del aprendizaje, donde el estudiante no es un receptor de educación, sino un protagonista que construye conocimiento a través de la vinculación con su entorno comunitario. En este enfoque, el docente actúa como facilitador, guiando y acompañando a los estudiantes hacia un aprendizaje signifi-

cativo, autónomo y cooperativo. Más allá de la adquisición de competencias técnicas, el modelo busca desarrollar habilidades críticas, creativas y reflexivas, así como una conciencia ética y social que prepare a los estudiantes para enfrentar los desafíos complejos de un mundo en constante cambio.

Tomando como premisa la experiencia mutual y cooperativa, lo distintivo del modelo UCMA no se limita a que los “estudiantes vayan a la universidad” (modelo tradicional), ni a que la “universidad llegue a la casa” (educación a distancia), tampoco a que la universidad “llegue al territorio o la comunidad” (universidades populares). Lo verdaderamente transformador del MAT es que la universidad —como sistema vivo y complejo de co-construcción de saberes— se materializa y cobra pleno sentido allí donde el estudiante, en diálogo activo con la comunidad, se integra a los procesos productivos y sociales que despliega el sistema cooperativo y mutual, generando conocimiento situado y transformador. Este enfoque convierte a la universidad en un espacio de encuentro, creación y acción colectiva que trasciende los límites físicos e institucionales tradicionales.

Infraestructura universitaria, nodos de una red distribuida

Las aulas de la Universidad Cooperativa y Mutual Argentina (UCMA) no se concentran en un único recinto, campus o ciudad universitaria centralizada. En su lugar, se despliegan como



“nodos” dentro de las cooperativas y mutuales que integran la Fundación Pedagógica Cooperativista y Mutualista Suramericana. Estas organizaciones, con infraestructura instalada en proyectos socio-productivos y, en muchos casos, con una trayectoria en educación, incorporan la formación superior como un valor agregado para sus comunidades de asociados. Gracias a su conectividad, capacidad de gestión, infraestructura edilicia y sólidos vínculos comunitarios, estas entidades facilitan un uso eficiente de los recursos disponibles, acercando la universidad al corazón de las comunidades.

Este modelo tiene implicaciones profundas en el desarrollo del Modelo Académico Transformador (MAT) y en su enfoque pedagógico. Al integrar las actividades académicas en espacios gestionados por cooperativas y mutuales, se establece una relación de aprendizaje y colaboración bidireccional entre la universidad y estas organizaciones. Por un lado, las cooperativas y mutuales brindan

a los estudiantes la oportunidad de aplicar conocimientos en proyectos socio-productivos reales, vinculando teoría y práctica de manera significativa. Por otro, estas entidades se convierten en aliadas fundamentales para la implementación del MAT, ya que su estructura y dinámica encarnan valores esenciales del modelo, como la corresponsabilidad, la ayuda mutua y la gestión democrática.

Este enfoque optimiza los recursos existentes y también amplifica el impacto social de la universidad. Al estar inmersos en cooperativas y mutuales, los estudiantes no solo adquieren conocimientos, sino que también experimentan en primera persona cómo funcionan estas organizaciones, internalizando sus dinámicas y valores. Este contacto cercano permite que el aprendizaje trascienda lo teórico y se conecte directamente con las necesidades y oportunidades del territorio.

Además, al vincularse con las comunidades de asociados, la UCMA democratiza el acceso a la educación

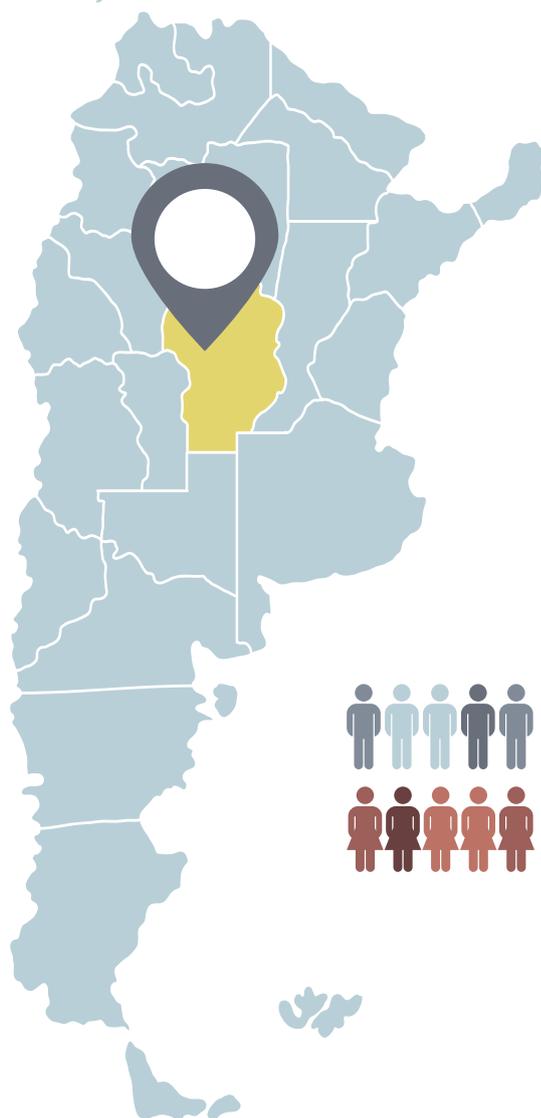
superior, extendiéndola a regiones históricamente marginadas. La integración entre la universidad y el movimiento cooperativo y mutualista no es solo una estrategia logística: es un pilar fundamental del MAT, ya que permite implementar una educación contextualizada, situada, participativa y transformadora.

Educación como bien común y responsabilidad compartida

En un mundo enfrentado a incertidumbres y desafíos sociales, económicos y ambientales, organismos como la UNESCO destacan la urgencia de reorientar la educación hacia una “tarea social común o colectiva”, donde se entienda como un bien común vinculado a la responsabilidad compartida. Entendemos conocimiento como parte del procomún, (o los comunes), ese espacio social que relaciona íntimamente a las personas o partes interesadas con sus recursos y con las formas participativas en las que los gestionan/producen y cuidan de ellos. En este marco, la universidad

PLAN DE DESARROLLO UCMA

PRIMERA ETAPA



500.000

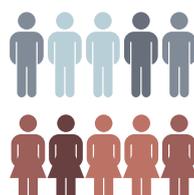
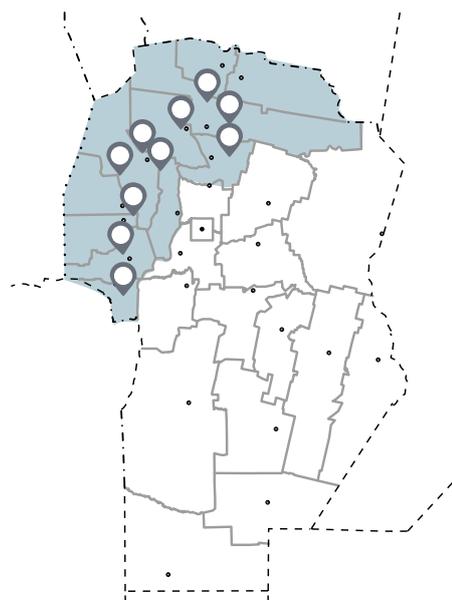
personas (que representan aproximadamente el 12 % de los 3.978.984 habitantes de Córdoba).

49.654 km²

que representan aproximadamente el 30% % de 165.321 km² de Córdoba

150

Localidades



PUNTO DE ARRANQUE

El UCMA comienza su desarrollo en el Arco Noroeste de Córdoba para luego, mediante acuerdos y convenios, sumar nodos en diferentes regiones de la provincia y el país.

NODOS UNIVERSITARIOS

Cooperativas y mutuales se suman a la fundación y en sus instalaciones desarrollan la actividad de educación superior, conformando un nodo, denominación de la unidad regional.

trasciende su rol tradicional de formadora de profesionales para convertirse en un actor clave que dinamiza e impulsa procesos regionales de desarrollo integral a partir de la gestión del conocimiento.

La educación deja de ser vista únicamente como un “servicio individualizado” y pasa a ser concebida como un espacio de construcción colectiva, cuyo propósito es generar impacto positivo en las comunidades y en las regiones donde se despliega su proyecto. Desde sus etapas iniciales, la educación debe replantearse como “educación para la ciudadanía”, promoviendo un equilibrio entre el respeto a la pluralidad, los valores universales y la preocupación por lo común. Este enfoque busca responder a un desarrollo humano, productivo y social sostenible, tanto a nivel local como global, con miras a construir un futuro donde el desarrollo socioeconómico esté alineado con los imperativos de la justicia social y la gestión ambiental responsable. Así, la universidad no solo forma individuos competentes, sino también actores comprometidos con el bienestar colectivo y la transformación positiva de la sociedad.

La revolución digital y la internacionalización de la educación

La digitalización tecnológica y su amplio espectro de aplicaciones aceleran los tiempos del ciclo de investigación, desarrollo y aplicación de nuevas tecnologías. En este contexto, ya no es suficiente aprender a utilizar determinadas herramientas o técnicas específicas; el verdadero desafío radica en comprender las dinámicas subyacentes de esas tecnologías y vincularlas como procesos tecnológicos dinámicos a las necesidades y particularidades del entorno. Esto implica formar estudiantes y profesionales capaces de adaptarse a la rapidez con que evolucionan las innovaciones, integrando estas transformaciones en soluciones contextualizadas

que respondan a demandas locales, regionales y globales. La capacidad de trabajar en redes —ya sean locales, nacionales o internacionales— se vuelve esencial para fomentar procesos de innovación abierta, donde la tecnología no se perciba como un fin en sí misma, sino como un proceso dinamizador que conecta diferentes campos del conocimiento, impulsa el mundo productivo y fortalece el tejido comunitario.

En este escenario, los desafíos actuales exigen una redefinición profunda de los entornos de aprendizaje, incorporando de manera reflexiva y creativa soportes digitales y promoviendo una nueva actitud docente frente a estas herramientas. Los educadores deben asumir roles de facilitadores críticos e innovadores, guiando a los estudiantes en la exploración de tecnologías emergentes y sus implicaciones éticas, sociales y ambientales.

Paralelamente, la movilidad universitaria y la internacionalización de la educación están ganando terreno, impulsadas por redes interinstitucionales y programas de colaboración que trascienden fronteras. En este marco, enfoques como el multilingüismo, la interculturalidad y la internacionalización cobran una importancia sin precedentes, ya que permiten a los estudiantes y profesionales insertarse en contextos globales sin perder de vista las especificidades y demandas locales.

Así, la universidad se convierte en un espacio de convergencia donde la tecnología, el conocimiento y la acción en redes se entrelazan para enfrentar los múltiples retos complejos de las sociedades actuales.

Principios cooperativos y mutualistas en el corazón del MAT

En la Universidad Cooperativa y Mutual Argentina (UCMA), la relación entre el progreso individual y el desarrollo comunitario no se concibe como

una dicotomía, sino como una tensión creativa, donde ambos aspectos coexisten y se potencian mutuamente dentro de un marco integrador. En los últimos años, ha surgido un intenso debate sobre el mérito individual en contraste con la responsabilidad social. Sin embargo, el movimiento solidario resolvió esta aparente contradicción desde sus orígenes.

La UCMA se inspira en los principios del mutualismo y el cooperativismo —“ayuda mutua, esfuerzo propio y solidaridad”—, destacando que el crecimiento personal está intrínsecamente ligado al bienestar colectivo. Este enfoque constituye el núcleo del Modelo Académico Transformador (MAT), que trasciende lo meramente académico para integrar la educación con una visión ética y social. La solidaridad, la gestión democrática y el compromiso comunitario no son solo valores orientadores, sino que se traducen en prácticas educativas concretas, promoviendo la corresponsabilidad, la participación activa, el propósito compartido y el bien común.

El principio rector es claro: el desarrollo personal y el comunitario están profundamente interconectados. Para que las aspiraciones individuales prosperen, es imprescindible que las comunidades también avancen. Por ello, el MAT fomenta una interdependencia dinámica, donde el fortalecimiento de uno impulsa al otro. En la pedagogía de la UCMA, la educación no se limita a la transmisión de conocimientos, sino que forma ciudadanos conscientes de su papel como constructores del bienestar social.

Este enfoque no solo enriquece la experiencia académica, sino que también fortalece el tejido social, generando un impacto real en la construcción de sociedades más justas, equitativas y cohesionadas. Así, la universidad se consolida como un espacio transformador, donde los estudiantes, al vincular sus proyectos de vida con el bienestar de sus comuni-



dades, se convierten en actores clave de un proceso continuo de cambio y progreso compartido.

Inclusión, multiculturalidad, cooperación y respeto por la diversidad humana

La historia del movimiento mutual y cooperativo se ha distinguido por su capacidad para gestionar la diversidad humana, convirtiéndola en una fortaleza para construir lo común desde las diferencias. Principios como la no discriminación, la neutralidad política y religiosa, y el respeto por las singularidades de cada persona son pilares fundamentales que permitieron a estas organizaciones trascender divisiones y promover proyectos colectivos inclusivos.

En este sentido, la gestión de la diversidad no solo es un trascendente valor ético, sino también una habilidad clave que la educación debe cultivar especialmente en los tiempos actuales. La diversidad se manifiesta en múltiples planos —generacional,

identitario, cultural, funcional (discapacidades), entre otros— y aprender a gestionarla implica desarrollar competencias para reconocer, valorar y aprovechar estas diferencias en beneficio del bien común.

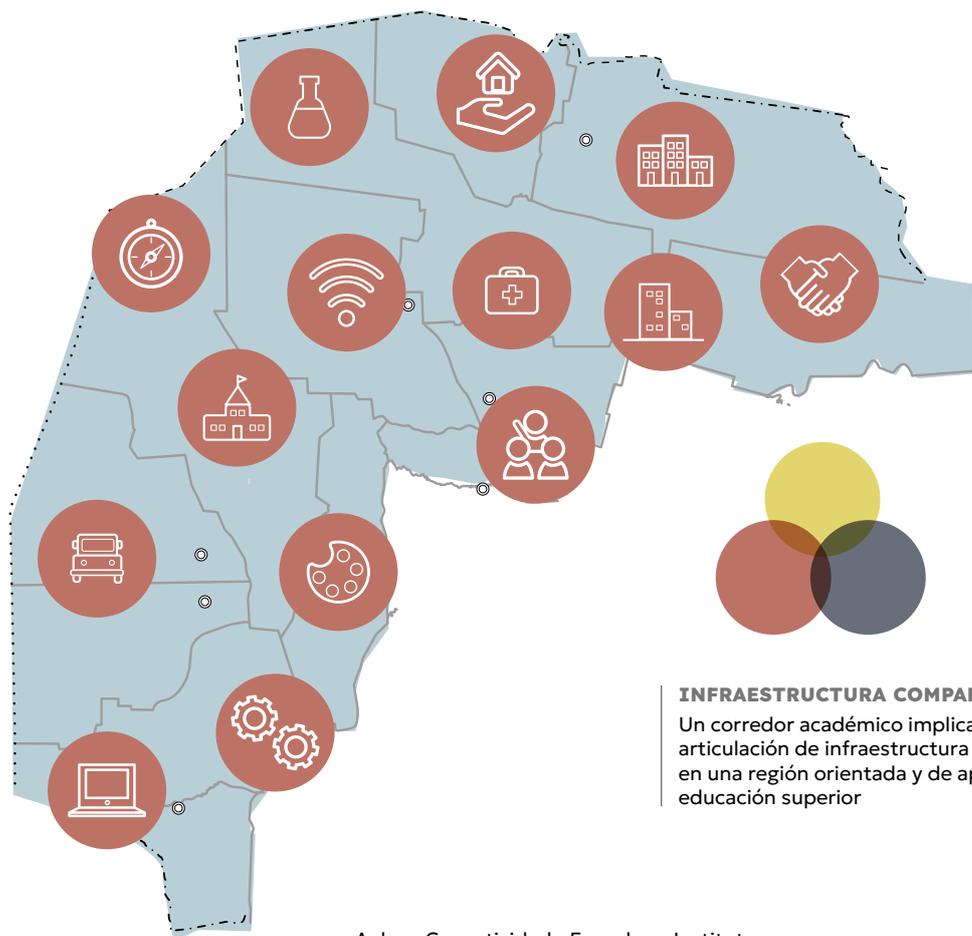
El MAT toma esta herencia cooperativa y mutualista para convertir la gestión de la diversidad en uno de sus ejes centrales. Más allá de garantizar el acceso igualitario, el MAT promueve la integración plena de todas las personas en el proceso educativo, desmontando barreras físicas, culturales y simbólicas. Este enfoque incluye el uso de tecnologías accesibles, recursos pedagógicos adaptados y metodologías flexibles que responden a las necesidades de estudiantes con discapacidades, así como de aquellos provenientes de contextos socioeconómicos, culturales o generacionales diversos. Sin embargo, el MAT va mucho más allá de la mera eliminación de obstáculos: busca construir un entorno donde la diversidad sea vista no como un desafío, sino como un aporte esencial para el aprendizaje colec-

tivo. En este marco, las comunidades de conocimiento emergen como la clave para materializar esta visión. Estas comunidades son espacios dinámicos de interacción donde estudiantes, docentes y actores sociales de diferentes orígenes, capacidades e identidades colaboran en la construcción de saberes compartidos.

La multiculturalidad, entendida como la intersección de diversas perspectivas y experiencias, se convierte en un elemento pedagógico central. Al priorizar la colaboración y el diálogo intercultural, el modelo no solo enriquece el proceso educativo, sino que también fomenta valores como la empatía, el respeto mutuo y la corresponsabilidad. Las comunidades de conocimiento o aprendizaje actúan como laboratorios dinámicos donde la diversidad se gestiona activamente, permitiendo que cada individuo aporte desde sus singularidades al bien común y se construya la noción de solidaridad. Este enfoque transformador permite que la educación trascienda lo individual y se convierta en

CORREDOR ACADÉMICO UCMA

La UCMA implica un ecosistema educativo organizado mediante corredores académicos. Estos corredores fomentarán el desarrollo educativo, económico y social de la regiones donde actúen, convirtiéndose en un motor de progreso, la transformación y la inclusión.



INFRAESTRUCTURA COMPARTIDA

Un corredor académico implica la articulación de infraestructura existente en una región orientada y de apoyo a la educación superior

Aulas - Conectividad - Escuelas e Institutos
Reservas naturales - Museos - Bibliotecas
Campos de deportes - Fábricas
Establecimientos Rurales - Cultura
Alimentación - Teatros - Tecnología
Salud - Transporte - Alojamientos - Etc.

un motor de cambio social, formando ciudadanos conscientes de su papel en la construcción de comunidades inclusivas, equitativas y sostenibles.

De esta manera, la UCMA no solo forma profesionales técnicamente competentes, sino también actores dinamizadores capaces de liderar procesos de transformación social desde la diversidad.

La universidad se posiciona como un espacio donde la gestión de la diversidad no es un fin en sí mismo, sino una herramienta poderosa para el progreso compartido. Al aprovechar la riqueza de las diferencias, el MAT refuerza su compromiso con una sociedad más justa e integrada, donde la educación se convierte en un puente entre lo local y lo global, entre lo individual y lo colectivo, y entre el presente y el futuro.

Desarrollo productivo con foco en la sustentabilidad y el asociativismo

El vínculo entre la educación superior y el desarrollo comunitario-productivo es un eje central del MAT. La UCMA parte de la noción que, sin una economía dinámica capaz de activar las fuerzas productivas, resulta imposible construir bienestar social. Por ello, se enfatiza la necesidad de formar profesionales preparados para impulsar empresas y proyectos económicos que generen empleo y oportunidades, que también prioricen modelos productivos sustentables y asociativos, adaptando tecnologías al servicio del desarrollo comunitario.

En este contexto, los estudiantes de la UCMA desarrollan sus habilidades en entornos socio-productivos concretos y específicos, como cooperativas y mutuales, donde aprenden a gestionar recursos, innovar en procesos y trabajar en equipo. Estas experiencias les permiten adquirir competencias esenciales tanto para integrarse como para protagonizar emprendimientos, empresas o proyectos eco-

nómicos que promuevan el bienestar colectivo.

Una parte significativa del esfuerzo académico y pedagógico de la UCMA se orienta precisamente a este plano, donde el aprendizaje trasciende las aulas y se conecta directamente con las necesidades y desafíos de las comunidades. A través de proyectos de investigación interdisciplinarios y actividades de extensión universitaria, los estudiantes aplican sus conocimientos para resolver problemas reales mediante el aprendizaje experiencial o “aprender haciendo”. Este enfoque no solo mejora la estructura cognitiva del estudiante, sino que también transforma sus actitudes, valores, percepciones y patrones de conducta, elementos que están siempre presentes e interconectados.

Las pasantías, las prácticas profesionalizantes, la extensión, voluntariado, etc. posibilitan que, al participar activamente en proyectos con impacto tangible, los estudiantes desarrollan un sentido de responsabilidad y compromiso con su propio aprendizaje, lo que potencia su autonomía y capacidad para tomar decisiones informadas. Esta integración entre academia y sociedad refuerza el compromiso de la universidad con el desarrollo sostenible, generando un círculo virtuoso donde el conocimiento se convierte en una herramienta poderosa para mejorar la calidad de vida de las comunidades y construir economías más justas, equitativas y resilientes.

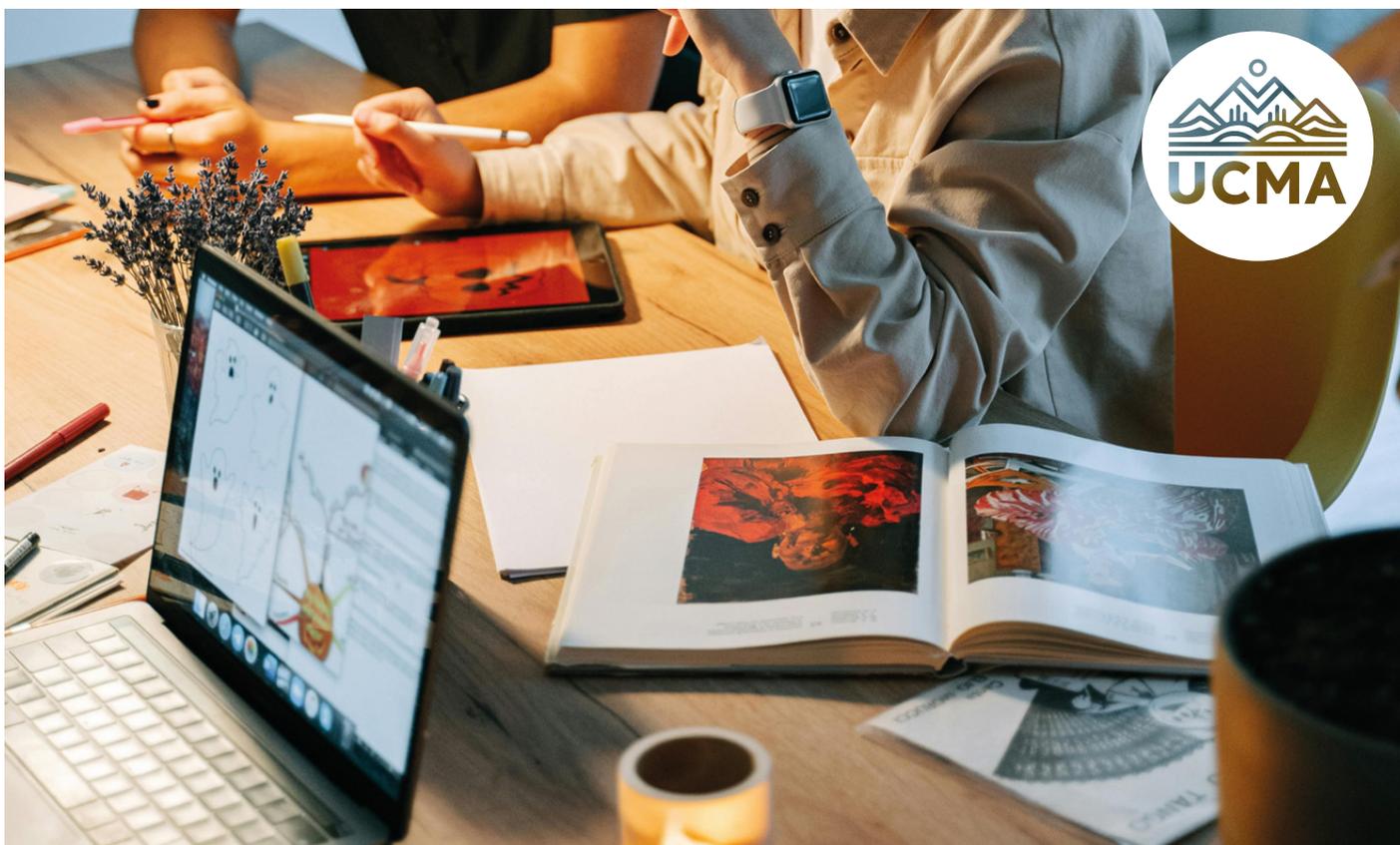
Transversalidad y núcleos pedagógicos

El MAT se caracteriza por una estructura curricular innovadora que organiza sus materias a partir de cinco núcleos pedagógicos obligatorios y uno optativo, diseñados para garantizar una formación integral, flexible y alineada con los principios de la Economía Social y Solidaria, a la vez las diferentes carreras comparten un conjunto de materias transversales

que desarrollan las competencias críticas que distinguen el modelo pedagógico de la UCMA.

Los seis núcleos pedagógicos organizan la formación sistemática de grado, brindando una progresión clara y coherente en el desarrollo académico y profesional de los estudiantes. El Núcleo de Ingreso Universitario facilita la transición al modelo educativo de la UCMA, proporcionando herramientas básicas y desarrollando el perfil académico esperado. El Núcleo Básico Universitario introduce los principios filosóficos y fundamentos de la Economía Social y Solidaria, sentando las bases para un enfoque ético y cooperativo. El Núcleo Profesional ofrece conocimientos y habilidades generales específicas de cada carrera, mientras que el Núcleo de Profundización Profesional permite especializaciones avanzadas según los intereses del estudiante. El Núcleo de Apertura Profesional enfatiza la aplicación práctica a través de investigaciones, proyectos de extensión, pasantías y el trabajo final, consolidando la formación práctica y profesional. Finalmente, el Núcleo Optativo de Especialización en Economía Social y Solidaria ofrece un espacio para profundizar en temas avanzados y específicos, con un enfoque práctico que refuerza el compromiso de la universidad con el desarrollo sostenible y comunitario. Esta estructura modular asegura que los estudiantes adquieran una formación integral, técnica y humanista, preparándolos para ser agentes de cambio en sus comunidades y profesiones.

Por otra parte, un conjunto de materias transversales a las diferentes carreras abordan áreas fundamentales como la Economía Social y Solidaria, que introduce a los estudiantes en modelos alternativos de desarrollo económico basados en la equidad y la justicia social; habilidades académicas y de investigación, esenciales para el desarrollo de competencias críticas y metodológicas; cooperativismo y mutualismo, pilares funda-



cionales de la universidad; trabajo en equipo y gestión multicultural, clave para liderar en entornos diversos; comunicación profesional, indispensable para el éxito en cualquier campo laboral; innovación sostenible y transformación digital, que prepara a los estudiantes para enfrentar desafíos globales mediante tecnologías emergentes; e idiomas, promoviendo el plurilingüismo como herramienta para la interacción global. Esta estrategia permite que los estudiantes desarrollen una base de conocimientos compartida, incorporando herramientas clave para la vida profesional y social, al que trasciende las fronteras de cada disciplina.

Dentro del núcleo de formación en economía solidaria, se incluyen materias como “Introducción a la Economía Social y Solidaria” y “Fundamentos de Cooperativismo y Mutualismo”, las cuales brindan conocimientos sobre modelos económicos alternativos y su impacto en la sociedad. Las habilidades profesionales se trabajan a través de asignaturas como “Gestión

de Equipos y Metodologías Participativas”, “Comunicación Profesional y Entornos Multiculturales” y “Creatividad, Innovación y Pensamiento Crítico”, preparando a los estudiantes para liderar y colaborar en contextos diversos. En el área de planificación y desarrollo, materias como “Diseño, Planeamiento y Gestión de Proyectos Productivos”, “Planeamiento Estratégico y Tecnologías para el Desarrollo Comunitario” y “Diseño de Políticas Públicas y Participación Ciudadana” dotan a los futuros profesionales de herramientas estratégicas para transformar su entorno.

El componente de idiomas refuerza la inserción internacional con “Portugués Avanzado I y II” e “Inglés Avanzado I y II”, permitiendo a los estudiantes desenvolverse en contextos globales. Finalmente, la transformación digital y la innovación sostenible se abordan en asignaturas como “Gestión Integral de la Tecnología y Transformación Digital” y “Sustainable Innovation and Triple Impact”, enfocadas en la adaptación a los cambios tecnológicos y la

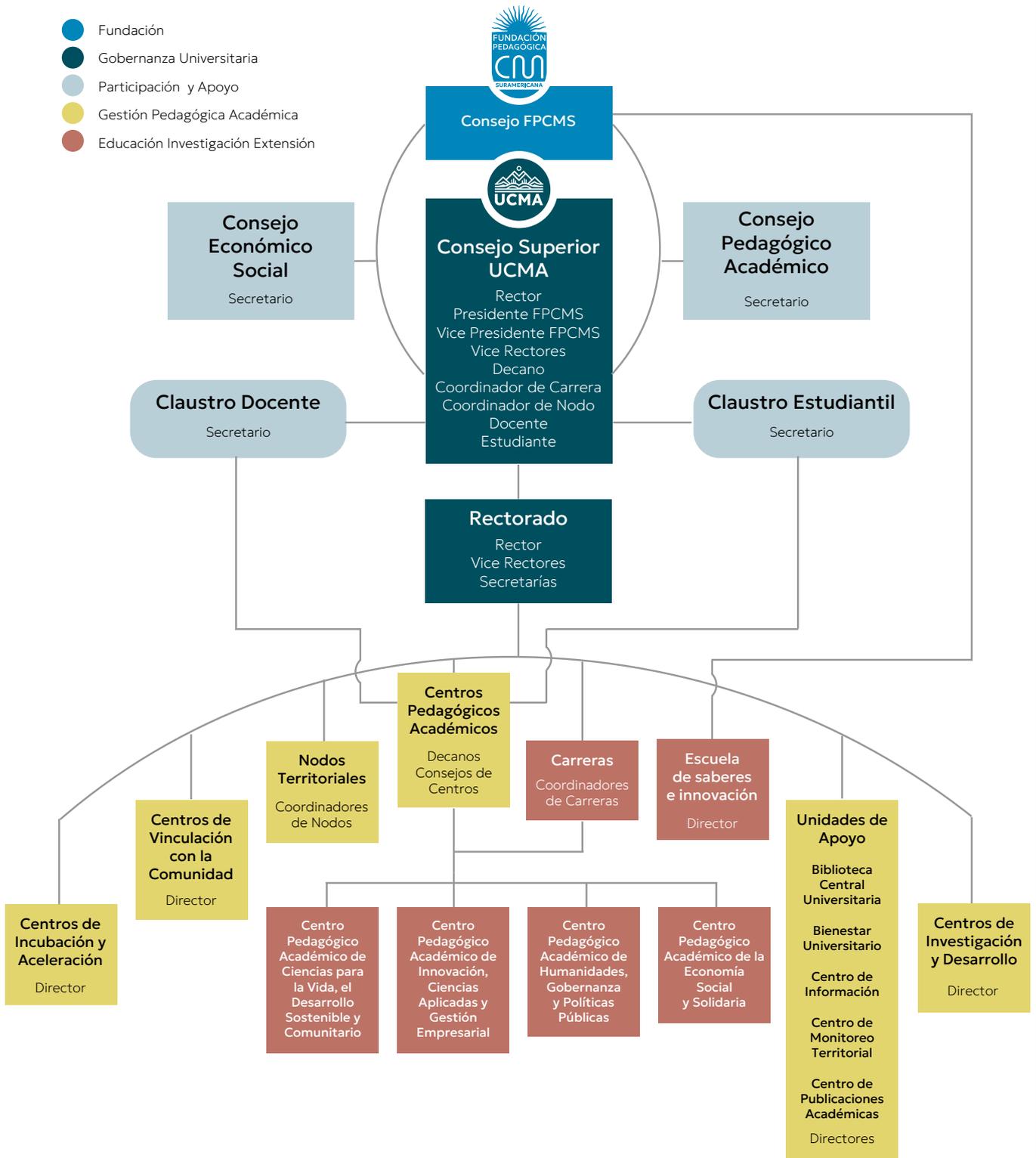
creación de soluciones sustentables. Finalmente, el Taller de Trabajo Final acompaña a los estudiantes en la culminación de su formación, asegurando que apliquen sus conocimientos en proyectos prácticos y relevantes.

Centros Pedagógicos Académicos

La UCMA organiza su actividad académica en torno a cuatro Centros Pedagógicos Académicos, que actúan como ejes fundamentales para el desarrollo de su misión educativa, de investigación y extensión. Estos centros, de carácter matricial e interdisciplinario, agrupan a los docentes según sus perfiles académicos y afinidades disciplinarias, promoviendo una colaboración activa entre ellos y asegurando la integración de conocimientos en todas las áreas del saber. Los cuatro centros son: el Centro Pedagógico Académico de Ciencias para la Vida, el Desarrollo Sostenible y Comunitario, enfocado en ciencias naturales, ambientales y de la salud; el Centro Pedagógico Académico de Innovación, Ciencias Aplicadas y Ges-

GOBERNANZA Y ORGANIZACIÓN UCMA

- Fundación
- Gobernanza Universitaria
- Participación y Apoyo
- Gestión Pedagógica Académica
- Educación Investigación Extensión



tión Empresarial, dedicado al desarrollo tecnológico y la gestión eficiente de recursos; el Centro Pedagógico Académico de Humanidades, Gobernanza y Políticas Públicas, centrado en el pensamiento crítico, la ética y la participación democrática; y el Centro Pedagógico Académico de la Economía Social y Solidaria, que aborda temas relacionados con el cooperativismo, el mutualismo y la innovación social.

Esta estructura flexible y colaborativa permite optimizar recursos, fomentar la interdisciplinariedad y mantener una enseñanza actualizada, alineada con los principios cooperativos y mutualistas que definen a la institución.

Los Centros Pedagógicos Académicos no operan de manera aislada, sino que están interconectados a través de comisiones intercentros que promueven proyectos multidisciplinarios y políticas académicas compartidas.

Cada centro tiene funciones específicas, como la actualización de programas de estudio, la planificación pedagógica, la supervisión de materiales educativos y la coordinación de actividades de investigación y extensión.

Además, colaboran en la elaboración de nuevos planes de estudio y en el desarrollo de proyectos de investigación y extensión que integran tecnología, sostenibilidad y políticas públicas, respondiendo a desafíos globales como el cambio climático, la salud comunitaria, la digitalización de la economía social, entre otros.

Este modelo de organización refuerza el carácter cooperativo y participativo de la UCMA, garantizando que la educación ofrezca soluciones prácticas y pertinentes a las necesidades regionales y globales, mientras forma profesionales comprometidos con el bien común y el desarrollo sostenible. La universidad también pone en marcha una Escuela de Saberes e Innovación, destinada a los trayectos formativos

en oficios y habilidades.

Corredores educativos o académicos

Los corredores educativos constituyen una estrategia pedagógica central del MAT. Su carácter innovador radica en su capacidad para descentralizar y democratizar el acceso a la educación superior, maximizando los recursos locales y comunitarios. Más que una simple optimización de infraestructuras existentes —como las sedes de cooperativas y mutuales—, esta estrategia reconoce y revaloriza el capital comunitario, entendido como los saberes, experiencias y recursos propios de cada territorio.

Al integrar tecnologías híbridas, los nodos que conforman estos corredores generan comunidades de aprendizaje dinámicas, conectando regiones, contextos y experiencias diversas. De este modo, se superan barreras geográficas y culturales, permitiendo que los estudiantes aprendan en entornos reales y apliquen de inmediato sus conocimientos en su comunidad, fortaleciendo así la relación entre teoría y práctica.

La dimensión pedagógica de los corredores educativos se profundiza al articularse con los recursos educativos del territorio, como espacios productivos, bibliotecas populares, museos, empresas, organizaciones sociales, clubes y reservas naturales. Estas infraestructuras, gestionadas por actores comunitarios y tradicionalmente vinculadas a la educación no formal, se integran al ámbito académico, enriqueciendo el aprendizaje con experiencias prácticas y saberes contextualizados.

A través de esta estrategia, los estudiantes experimentan el asociativismo y el trabajo en red como herramientas fundamentales para abordar problemas complejos desde una perspectiva colaborativa. La interconexión entre distintos actores y recursos no solo amplifica el impacto social de la

universidad, sino que también fortalece el tejido comunitario, impulsando un desarrollo regional sostenible y equitativo basado en los principios del cooperativismo, el mutualismo y la innovación social.

En este sentido, los corredores educativos trascienden la mera logística: constituyen una propuesta pedagógica transformadora, que redefine el rol de la educación superior como un motor del bien común.

Gobernanza participativa

El MAT se fundamenta en los principios de gestión cooperativa y mutual, donde la gobernanza es ejercida por los propios asociados a través de órganos colegiados. En estas organizaciones, las personas asumen un rol protagónico y solidario en el desarrollo institucional, lo que se traduce en modelos participativos basados en ciclos de planificación, gestión, balance y evaluación. Este enfoque democrático no sólo define la estructura de gobernanza de la UCMA, sino que también se convierte en una dimensión pedagógica clave: los estudiantes aprenden a gestionar y “gobernar” haciendo, integrando los valores de la corresponsabilidad y la toma de decisiones colectivas en su formación académica y profesional.

La gobernanza participativa es un sello distintivo del MAT, en el que todos los miembros de la comunidad universitaria asumen un rol activo como asociados, participando en la gestión, planificación, evaluación y toma de decisiones. Este modelo se materializa en instancias como el Consejo Superior, compuesto por representantes de la Fundación, del Claustro Docente, del Claustro Estudiantil, del Consejo de Nodos y de los Centros Pedagógicos Académicos. Además, se complementa con estructuras como el Consejo Económico y Social y el Consejo Académico, que incorporan actores externos estratégicos, incluyendo municipios, pymes, coo-

perativas, mutuales y organizaciones sociales.

Estas instancias garantizan que las decisiones institucionales sean autónomas respecto a la Fundación, pero al mismo tiempo co-construidas con aquellos que son directamente impactados por ellas. Así, las políticas universitarias responden a las necesidades reales de la comunidad y su entorno productivo, fortaleciendo el vínculo entre la UCMA y su contexto social.

Este modelo de gobernanza trasciende la participación tradicional y se convierte en un pilar educativo en sí mismo. En el MAT, la corresponsabilidad, la cooperación y la toma de decisiones colectivas están profundamente integradas en todas las dimensiones de la vida universitaria. Desde la planificación académica hasta la evaluación de proyectos, cada proceso está diseñado para fomentar la participación activa, el trabajo colaborativo y la construcción conjunta de soluciones. Esto promueve valores fundamentales como la solidaridad, la ayuda mutua y el bien común, formando ciudadanos responsables y profesionales éticos, preparados para liderar procesos de transformación social desde una perspectiva asociativa y comprometida con el desarrollo sostenible de sus comunidades.

La dimensión pedagógica de este modelo radica en que los estudiantes no solo aprenden sobre gobernanza democrática en la teoría, sino que la experimentan en la práctica. A través de su participación en órganos colegiados, desarrollan habilidades esenciales para gestionar organizaciones y comunidades bajo principios de equidad, transparencia y cooperación. Esta experiencia formativa les permite internalizar los valores del asociativismo y la gestión compartida, preparándolos para replicar estos modelos en sus futuros roles como líderes comunitarios, emprendedores o gestores de proyectos sociales

y productivos.

Planificación y evaluación

La UCMA adopta un sistema de gobernanza participativa que se refleja en su modelo de planificación y evaluación, liderado por el Rectorado pero desarrollado con la activa participación de diversas estructuras universitarias. Este proceso combina ciclos anuales y pentanuales, asegurando una gestión estratégica y dinámica.

El Plan Rector Pentanual, elaborado por el Consejo Superior en consulta con los diferentes claustros, consejos y la comunidad universitaria, constituye el documento estratégico central de la institución. Basado en los resultados de la Evaluación Institucional Pentanual, este plan establece objetivos claros en áreas clave como desarrollo territorial, pedagogía, ciencia y tecnología, infraestructura y bienestar universitario, entre otros.

La Evaluación Institucional, por su parte, es un proceso sistemático y participativo que analiza el desempeño académico, administrativo y de extensión de la universidad, garantizando transparencia, rendición de cuentas y mejora continua. Coordinada por el Rectorado o el Vicerrectorado de Gestión, esta evaluación incluye etapas como la recolección de datos, análisis, validación y retroalimentación, involucrando a toda la comunidad universitaria en su ejecución.

Complementariamente, cada año se elabora un Plan de Trabajo Anual, alineado con el Plan Rector Pentanual, que detalla iniciativas concretas para el período siguiente y evalúa críticamente la implementación del plan anterior. Este enfoque permite ajustar estrategias y responder a necesidades emergentes, asegurando una planificación flexible y contextualizada.

Además, la UCMA elabora anualmen-

te un Balance Social Universitario, una herramienta estratégica basada en principios cooperativos y mutualistas que evalúa el impacto socioeconómico de la institución tanto internamente como en su entorno. Este balance no solo sistematiza las acciones realizadas y sus consecuencias, sino que también promueve prácticas innovadoras y sostenibles, ampliando el horizonte institucional hacia un impacto más profundo y transformador en la sociedad.

A través de estos mecanismos, la UCMA consolida su compromiso con la transparencia, la participación y el desarrollo integral de su comunidad.

Redes interinstitucionales científicas y académicas, oportunidades de conocimiento

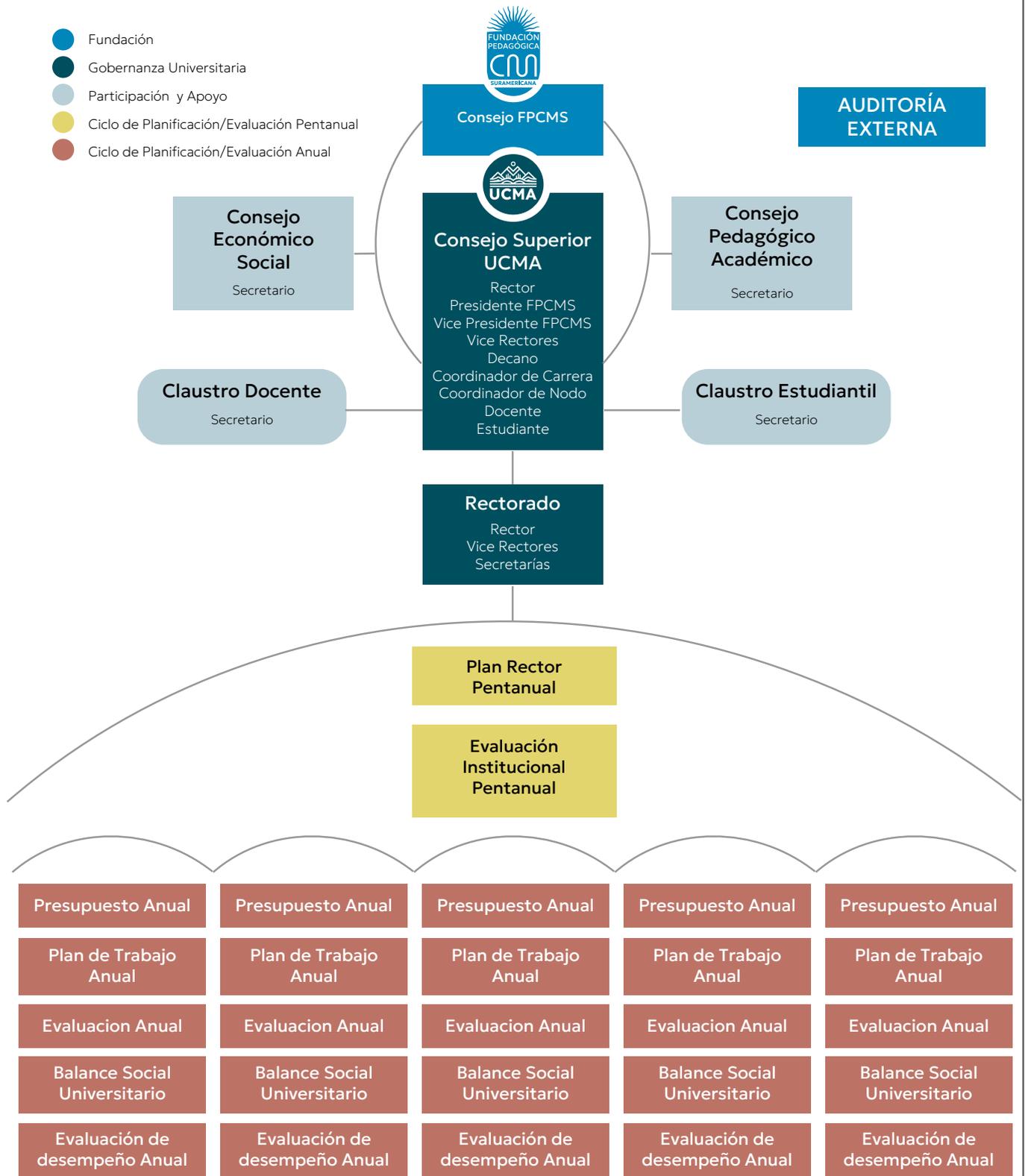
La UCMA fomenta el desarrollo de redes interinstitucionales científicas y académicas, facilitando el acceso a oportunidades de conocimiento para su comunidad educativa. Este enfoque se ve potenciado por un sistema de créditos que permite la movilidad académica y el reconocimiento mutuo de trayectos formativos entre instituciones nacionales e internacionales.

La universidad promueve acuerdos con otras instituciones de educación superior, garantizando el reconocimiento automático de materias, ciclos, prácticas u otras experiencias formativas. Estos convenios buscan diversificar y enriquecer las trayectorias académicas de los estudiantes, permitiéndoles aprovechar la pluralidad y riqueza del sistema universitario. Ya sea mediante un pase de universidad, un cambio de institución por traslado de domicilio o la exploración de diferentes perfiles de carreras, los estudiantes pueden construir itinerarios formativos flexibles y personalizados sin perder continuidad en su proceso educativo.

Además, la UCMA desarrolla estra-

CICLO DE PLANIFICACIÓN Y EVALUACIÓN UCMA

- Fundación
- Gobernanza Universitaria
- Participación y Apoyo
- Ciclo de Planificación/Evaluación Pentanual
- Ciclo de Planificación/Evaluación Anual



tegrías de articulación con los niveles previos de educación (primaria y secundaria) para reducir las brechas entre estos y la universidad. Estas estrategias incluyen la formación continua de docentes, el desarrollo de proyectos integrales en colaboración con escuelas e institutos, y la implementación de programas que faciliten la transición de los estudiantes hacia la educación superior.

Al trabajar conjuntamente con instituciones educativas de todos los niveles, la UCMA contribuye a mejorar la calidad de la educación en su conjunto asegurando que los futuros universitarios estén mejor preparados para enfrentar los desafíos académicos y personales que implica el ingreso a la universidad.

Este modelo de colaboración interinstitucional amplía las oportunidades de aprendizaje y refuerza el carácter inclusivo y cooperativo del proyecto educativo de la UCMA. Al brindar acompañamiento y estímulo para que los estudiantes participen en estas re-

des, la universidad asegura que puedan integrar experiencias diversas en su formación, maximizando su crecimiento académico y profesional.

Además, al garantizar que los estudios realizados en otras instituciones sean reconocidos al momento de graduarse en su universidad de origen, la UCMA elimina barreras administrativas y promueve una educación más abierta y accesible. El enfoque beneficia a los estudiantes y fortalece los vínculos entre instituciones, generando un ecosistema académico colaborativo que responde a las necesidades globales y regionales de la formación para los desafíos actuales.

Una propuesta humanista e innovadora

El MAT es, en esencia, una propuesta educativa innovadora y profundamente humanista que combina los principios del cooperativismo y mutualismo con las mejores prácticas pedagógicas contemporáneas y la filosofía de la mejora continua auto-

gestionada. Este modelo promueve una educación integral que une el desarrollo individual y el progreso comunitario en un vínculo indisoluble. A través del MAT, la UCMA forma profesionales técnicamente competentes y, al mismo tiempo, ciudadanos activos comprometidos con la construcción de una sociedad más justa, equitativa y sostenible.

El MAT refleja el compromiso de la UCMA con la transformación social, posicionando a la educación como un motor clave para impulsar el cambio y el desarrollo. Al centrarse en valores como la solidaridad, la ayuda mutua, la corresponsabilidad y la gestión democrática, este modelo enriquece la formación académica y cultiva un profundo sentido de pertenencia y compromiso con el bien común.

Así, la universidad se convierte en un espacio donde el aprendizaje trasciende las aulas para convertirse en una herramienta poderosa de impacto social, capaz de generar cambios significativos y duraderos en las co-



comunidades y en el mundo.

B) Pilares del MAT

El MAT se estructura sobre un conjunto de pilares que definen sus características principales y lo distinguen como un modelo educativo innovador y transformador:

Aprendizaje basado en competencias y resultados de aprendizaje: El MAT desplaza el enfoque tradicional centrado en asignaturas para priorizar el desarrollo de competencias y resultados de aprendizaje. Estas competencias integran conocimientos, habilidades y actitudes, brindando a los estudiantes las herramientas necesarias para enfrentar desafíos tanto profesionales como personales. La clave está en ofrecer contextos donde los estudiantes puedan desarrollar estas competencias, demostrar su nivel de dominio y recibir retroalimentación constructiva para identificar áreas de mejora.

La evaluación continua, apoyada por objetivos y evidencias de desempeño, garantiza que los estudiantes no solo adquieran conocimientos, sino que también los apliquen de manera efectiva. Este proceso se ve facilitado por la estructura matricial de los Centros Pedagógicos Académicos y la transversalidad de la currícula.

Integración de teoría y práctica: El MAT fomenta una alternancia constante entre el estudio y el trabajo, vinculando las dimensiones teórica y práctica en la organización académica. Los proyectos curriculares, especialmente los de fin de carrera, están conectados con el mundo productivo, las comunidades y la internacionalización, asegurando que los estudiantes apliquen sus conocimientos en contextos reales y contribuyan al desarrollo sostenible. Este enfoque encuentra un sólido respaldo en la identidad de la UCMA, cuyas raíces en el movimiento mutual y cooperativo permiten articular naturalmente las

actividades universitarias con empresas sociales y proyectos comunitarios. Además, la propia UCMA, al conceptualizarse como una comunidad de “asociados”, genera propuestas productivas y oportunidades de prácticas que refuerzan esta integración.

Metodologías activas e innovadoras: El MAT adopta metodologías dinámicas como el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), el Aprendizaje Basado en Retos (ABR), el Aprendizaje-Servicio (ApS) y la gamificación. Estas estrategias colocan al estudiante en el centro del proceso educativo, promoviendo la creatividad, el pensamiento crítico y la colaboración. Un ejemplo emblemático es La Universitaton, un evento anual inspirado en las hackathons, que fomenta la innovación, la cultura del encuentro y la resolución colaborativa de problemas. Este tipo de iniciativas refuerza el compromiso de la UCMA con la formación de ciudadanos capaces de liderar cambios positivos en sus comunidades.

Formación plurilingüe y multicultural: Reconociendo la importancia de la comunicación en un mundo globalizado, el MAT incluye la formación en castellano, portugués e inglés. Esta dimensión lingüística prepara a los estudiantes para interactuar en contextos diversos y participar activamente en el diálogo intercultural. La red interinstitucional con otros centros académicos y universitarios juega un papel clave en este aspecto, ampliando las oportunidades de colaboración y aprendizaje en entornos multiculturales.

Desarrollo humano y ciudadano: Más allá de la formación profesional, el MAT busca el crecimiento integral de los estudiantes como personas y ciudadanos. A través de principios como el esfuerzo propio, la ayuda mutua y la solidaridad, la UCMA impulsa la construcción de proyectos de vida alineados con valores éticos y sociales. Los egresados están preparados no solo para insertarse en el ámbito

laboral, sino también para asumir un rol protagónico en sus comunidades, promoviendo una perspectiva asociativa, solidaria y centrada en el bien común.

Comunidades de aprendizaje y cooperación: El MAT se sustenta en comunidades de aprendizaje transdisciplinarias y multiculturales, donde estudiantes, docentes y miembros de la comunidad colaboran en la resolución de problemas y la generación de conocimiento. Estas comunidades reflejan los principios del cooperativismo y el mutualismo, promoviendo la corresponsabilidad, el trabajo en red y el compromiso con el bien común. Así, el aprendizaje trasciende las aulas y se convierte en un proceso colectivo que beneficia tanto a los individuos como a las comunidades.

C) Ejes estratégicos. El MAT como guía de navegación

Los ejes estratégicos del MAT conforman la columna vertebral que orienta y estructura las trayectorias académicas de los estudiantes en la UCMA. Estos ejes no solo buscan formar profesionales técnicamente competentes, sino también desarrollar seres humanos íntegros, éticos y profundamente comprometidos con su entorno. Inspirados en los principios del cooperativismo y mutualismo, estos ejes estratégicos capturan la esencia del perfil profesional que la UCMA aspira a formar: actores dinamizadores del cambio, capaces de contribuir activamente al desarrollo sostenible, la justicia social y el bien común. Cada eje estratégico refleja un propósito transformador, integrando saberes, valores y habilidades que preparan a los estudiantes para enfrentar los desafíos complejos del mundo contemporáneo.

Aprendizaje activo y flexible

El aprendizaje activo es el corazón del MAT, donde el estudiante asume un rol protagónico en su proceso forma-

MAT COMO GUÍA DE NAVEGACIÓN

DE LA FORMACIÓN PROFESIONAL

1

Aprendizaje activo y flexible

Este enfoque se basa en la noción de “Aprendizaje a lo largo de la vida”, entendiendo que la educación no se limita al aula ni a un período específico.



2

Aprendizaje cooperativo

El aprendizaje cooperativo es un pilar fundamental del MAT, reflejando los principios de solidaridad, ayuda mutua y corresponsabilidad.



3

Comunicación multicultural y plurilingüe

En un mundo globalizado e interconectado, la comunicación multicultural es una competencia clave para los estudiantes de la UCMA.



4

Innovación abierta

La innovación abierta es un eje que integra la tecnología y la creatividad como herramientas para el desarrollo de soluciones asociativas a problemas reales.



5

Esfuerzo propio y proyecto de vida

Para el MAT la educación debe formar profesionales a la vez que contribuir a proyectos de vida significativos y alineados con valores éticos y sociales.



6

Desarrollar la comunidad para desarrollar las personas

El MAT se basa en la premisa de que la realización personal sólo es posible en comunidades que se realizan en su conjunto.



tivo. Este enfoque se basa en la noción de “Aprendizaje a lo largo de la vida”, entendiendo que la educación no se limita al aula ni a un período específico, sino que es un proceso continuo que se extiende a todos los ámbitos y momentos de la existencia.

Autoconocimiento y metas de aprendizaje: Desde el inicio de su trayectoria académica, el estudiante reflexiona sobre sus intereses, fortalezas y áreas de mejora. Esta práctica de autoconocimiento le permite establecer metas claras y personalizadas, utilizando estrategias adecuadas para alcanzarlas. Este proceso fomenta la autonomía y la responsabilidad por su propio aprendizaje.

Participación activa: Los estudiantes no son meros receptores de información, sino actores activos que investigan, cuestionan, experimentan y aplican lo aprendido en contextos reales. Este enfoque promueve habilidades clave como la autogestión, la resiliencia y la capacidad de adaptarse a cambios constantes.

Herramientas y recursos: El MAT proporciona y enseña el uso de herramientas innovadoras de gestión personal de los trayectos de conocimiento más allá de la “libreta académica” como “catálogos de proyectos”, “mapas de trayectos de desarrollo personal”, etc, que permiten a los estudiantes monitorear su progreso, tomar conciencia de él y reflexionar sobre los procesos de aprendizaje.

Estas herramientas no solo facilitan el seguimiento individual, sino que también promueven la autoevaluación continua. Este eje prepara a los estudiantes para enfrentar un mundo en constante evolución, desarrollando habilidades como la curiosidad intelectual, la capacidad de aprender de manera autónoma y la flexibilidad necesaria para prosperar en entornos dinámicos.

Aprendizaje cooperativo

El aprendizaje cooperativo es un pilar fundamental del MAT, reflejando los principios de solidaridad, ayuda mutua y corresponsabilidad que caracterizan al cooperativismo y mutualismo.

Comunidades de aprendizaje: Los estudiantes participan en comunidades de aprendizaje transdisciplinarias y multiculturales, donde colaboran con compañeros, docentes y miembros de la comunidad para resolver problemas y generar conocimiento. Estas comunidades fomentan el diálogo, el respeto y la valoración de la diversidad, creando un ambiente de aprendizaje inclusivo, enriquecedor y solidario.

Interacción universidad—comunidad: El MAT entiende que lo comunitario y lo universitario son espacios continuos y mutuamente influenciados. Los proyectos académicos están vinculados a las necesidades reales de la comunidad, promoviendo un impacto social positivo. Este enfoque fortalece el vínculo entre la universidad y su entorno, asegurando que el conocimiento generado tenga aplicaciones prácticas y significativas.

Habilidades colaborativas: Los estudiantes desarrollan habilidades esenciales como el trabajo en equipo, la comunicación efectiva, la resolución de conflictos y la toma de decisiones colectivas. Estas competencias no solo son cruciales para su desempeño profesional, sino también para su participación activa como ciudadanos comprometidos con el bien común.

Este eje enriquece el aprendizaje individual y fortalece el tejido social, promoviendo una cultura de cooperación, solidaridad y corresponsabilidad.

Comunicación multicultural y plurilingüe

En un mundo globalizado e interconectado, la comunicación multicultural es una competencia clave para los

estudiantes de la UCMA.

Creatividad e innovación: Los estudiantes desarrollan su creatividad para comprender y abordar desafíos complejos, tanto a nivel local como global. Aprenden a pensar de manera crítica y a proponer soluciones innovadoras que consideren las dimensiones culturales, sociales y económicas de los problemas.

Habilidades de vinculación: El MAT fomenta habilidades como la empatía, la escucha activa, la comunicación asertiva y la capacidad de negociación, que permiten a los estudiantes interactuar efectivamente en contextos diversos. Estas habilidades son esenciales para construir relaciones interculturales sólidas y trabajar en equipos multiculturales.

Formación plurilingüe: La UCMA promueve el dominio del castellano, portugués e inglés, preparando a los estudiantes para comunicarse en diferentes idiomas y contextos culturales. Esta formación multilingüe amplía sus horizontes profesionales y les permite contribuir al diálogo intercultural y a la construcción de sociedades más inclusivas y respetuosas.

Este eje prepara a los estudiantes para ser ciudadanos globales con raíces locales, capaces de navegar con éxito en un mundo diverso y conectado.

Innovación abierta

La innovación abierta es un eje que integra la tecnología y la creatividad como herramientas para el desarrollo de soluciones asociativas a problemas reales.

Tecnología como oportunidad: Las tecnologías emergentes, como inteligencia artificial, big data y realidad virtual, no se ven como simples herramientas, sino como oportunidades para imaginar y proyectar soluciones innovadoras. Los estudiantes apren-

den a utilizar estas tecnologías para abordar desafíos comunitarios, productivos, culturales y ambientales.

Enfoque basado en retos: El MAT promueve el aprendizaje basado en problemas y retos, donde los estudiantes trabajan en proyectos que requieren la aplicación integrada de conocimientos, habilidades y actitudes. Este enfoque fomenta una mentalidad práctica y orientada a resultados.

Flexibilidad y adaptabilidad: Los estudiantes desarrollan la capacidad de adaptarse a entornos cambiantes y de aprender de manera autónoma, habilidades esenciales en un mundo en constante transformación.

Este eje fomenta una mentalidad innovadora y emprendedora, preparando a los estudiantes para ser actores de cambio en sus comunidades y profesiones.

Esfuerzo propio y proyecto de vida

Para el MAT la educación debe formar profesionales a la vez que contribuir a la construcción de proyectos de vida significativos y alineados con valores éticos y sociales.

Definición del proyecto de vida: La UCMA acompaña a los estudiantes en la definición de su proyecto de vida, ayudándoles a identificar sus pasiones, valores y metas personales y profesionales. Este proceso asegura que su formación académica esté alineada con su propósito personal.

Identidad profesional: A través de experiencias prácticas, mentorías y reflexiones personales, los estudiantes consolidan su identidad profesional, entendiendo su rol como protagonistas de cambio en sus comunidades.

Principios y valores: El esfuerzo propio, la ayuda mutua y la solidaridad son principios que guían el proceso de formación, promoviendo una ética del trabajo y del compromiso social.

Este eje asegura que los estudiantes adquieran conocimientos técnicos con una visión clara de su propósito y su contribución al bien común.

Desarrollar la comunidad para desarrollar las personas

El MAT se basa en la premisa de que la realización personal sólo es posible en comunidades que se realizan en su conjunto. Este eje refleja el compromiso de la UCMA con el desarrollo integral de las personas y su entorno.

Interdependencia comunidad—universidad: Los estudiantes asumen que su crecimiento personal y profesional está intrínsecamente ligado al desarrollo de sus comunidades. A través de proyectos de Aprendizaje Servicio y otras iniciativas, contribuyen al bienestar social, económico y ambiental de su entorno.

Responsabilidad comunitaria: El MAT fomenta una conciencia social y ambiental, preparando a los estudiantes para ser ciudadanos responsables y comprometidos con la construcción de una sociedad más justa y sostenible.

Impacto colectivo: Los estudiantes aprenden que sus acciones individuales tienen un impacto colectivo, y que el trabajo colaborativo es esencial para lograr transformaciones significativas.

Este eje refuerza el sentido de pertenencia y corresponsabilidad, promoviendo una cultura de solidaridad y compromiso con el bien común.

D) Fundamentación pedagógica del MAT

El MAT se erige sobre una fundamentación pedagógica sólida, inspirada en los principios propuestos por la UNESCO para el aprendizaje futuro. Este modelo integra el desarrollo de competencias clave, el manejo estratégico de las Tecnologías de la In-

formación y Comunicación (TIC), el plurilingüismo y un enfoque socio—constructivista que redefine el papel del aprendizaje como un proceso activo, significativo y contextualizado. Desde esta perspectiva, el MAT no solo busca formar profesionales técnicamente competentes, sino también ciudadanos reflexivos, éticos y comprometidos con el bien común.

Aprendizaje significativo y situado: construyendo conocimiento con sentido

El Aprendizaje Significativo es uno de los cimientos teóricos más importantes del MAT. Este enfoque sostiene que el aprendizaje ocurre cuando los estudiantes relacionan nuevos conocimientos con sus experiencias previas, generando conexiones que les permiten dar sentido a lo aprendido. En el MAT, este proceso no se limita a la adquisición de información; va más allá, promoviendo la construcción de significados profundos que pueden aplicarse en contextos reales.

Los estudiantes no aprenden conceptos de manera abstracta o descontextualizada. Por el contrario, el MAT fomenta la integración de la teoría con situaciones prácticas, permitiendo que los estudiantes vean la relevancia inmediata de lo que están aprendiendo. Por ejemplo, a través de proyectos colaborativos vinculados a problemáticas comunitarias, los estudiantes aplican conceptos académicos para generar soluciones tangibles.

Al percibir la utilidad práctica de lo que aprenden, los estudiantes desarrollan una motivación intrínseca que los impulsa a profundizar en su aprendizaje. Esta motivación no depende de estímulos externos, como calificaciones, sino de la satisfacción personal de comprender y resolver problemas reales. El MAT reconoce que cada estudiante tiene experiencias previas únicas. Por ello, se promueve un enfoque flexible que permite adaptar el contenido y las estrategias



pedagógicas a las necesidades individuales, asegurando que todos los estudiantes puedan construir significados relevantes. Este enfoque no solo facilita la comprensión profunda, sino que también genera un impacto a lo largo del tiempo, ya que los conocimientos adquiridos se convierten en herramientas prácticas para enfrentar desafíos futuros.

Aprendizaje estratégico: estudiante, gestor de su propio proceso

El Aprendizaje Estratégico complementa el enfoque significativo al dotar a los estudiantes de herramientas metacognitivas que les permiten planificar, monitorear y evaluar su propio aprendizaje. En el MAT, los estudiantes no son meros receptores pasivos de conocimiento; son protagonistas activos que asumen la responsabilidad de su proceso formativo.

Los estudiantes aprenden a identificar sus fortalezas y áreas de mejora, estableciendo metas claras y seleccionando estrategias adecuadas para

alcanzarlas. Por ejemplo, utilizan herramientas como “catálogos de proyectos”, “mapas de trayectos de desarrollo personal”, etc. para organizar su aprendizaje. El aprendizaje estratégico fomenta una autonomía reflexiva, donde los estudiantes actúan de manera independiente y reflexionan constantemente sobre su progreso. Este proceso incluye la autoevaluación y la retroalimentación continua, tanto de docentes como de pares.

En un mundo caracterizado por la incertidumbre y la complejidad, el aprendizaje estratégico prepara a los estudiantes para enfrentar desafíos de manera eficaz y reflexiva. Les enseña a adaptarse a entornos cambiantes, a gestionar recursos y a tomar decisiones informadas. Este enfoque da protagonismo a los estudiantes, transformándolos en gestores proactivos de su propio aprendizaje y en protagonistas capaces de liderar procesos de cambio en sus comunidades.

Autonomía en el aprendizaje: responsabilidad y colaboración

La autonomía en el aprendizaje es uno de los ejes centrales del MAT, pero se entiende como una capacidad profundamente vinculada a la colaboración y al diálogo con otros actores educativos, como docentes, compañeros y miembros de la comunidad. Lejos de ser un proceso individualista o aislado, esta autonomía se nutre de las interacciones y la cooperación dentro de un entorno participativo y dinámico. En este modelo, los estudiantes asumen un rol protagónico en su formación, definiendo sus propios objetivos, identificando recursos y buscando oportunidades para alcanzarlos. Este enfoque incluye tanto el trabajo dentro del aula como también la búsqueda activa de experiencias formativas fuera de ella, como prácticas profesionales, proyectos comunitarios y actividades extracurriculares que amplían su aprendizaje.

El MAT promueve la idea de que la autonomía, en tanto autorresponsabilidad, no significa trabajar en soledad. Por el contrario, fomenta la colaboración como una herramienta

clave para enriquecer el aprendizaje. Los estudiantes participan en comunidades de aprendizaje transdisciplinarias, donde intercambian ideas, comparten saberes y co-construyen soluciones innovadoras. Estas comunidades reflejan los principios del cooperativismo y mutualismo, destacando que el aprendizaje autónomo y la colaboración son complementarios, no opuestos.

Esta autonomía prepara a los estudiantes para desenvolverse en entornos dinámicos y enfrentar desafíos constantes. En un mundo marcado por cambios tecnológicos, sociales y económicos acelerados, la capacidad de adaptarse y superar obstáculos se vuelve esencial. El enfoque del MAT no solo promueve la autogestión, sino que también cultiva una mentalidad abierta, flexible y resiliente, cualidades indispensables para prosperar en contextos inciertos. De esta manera, la autonomía en el aprendizaje se convierte en un puente hacia la transformación personal y social, otorgando a los estudiantes para capitanear su propio crecimiento mientras contribuyen al bienestar colectivo.

Aprendizaje profundo: más allá de la superficie

El Aprendizaje Profundo es un componente esencial del MAT, diseñado para trascender la memorización superficial y promover una comprensión crítica, reflexiva y creativa de los conceptos. Este enfoque no se reduce a la adquisición de conocimientos técnicos; también fomenta habilidades clave como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la capacidad de innovar. En lugar de centrarse únicamente en “qué” pensar, el MAT guía a los estudiantes a desarrollar la habilidad de “cómo” pensar, formando profesionales capaces de analizar, cuestionar y proponer soluciones desde múltiples perspectivas.

Mediante actividades como debates, análisis de casos y proyectos de inves-

tigación, el uso contrastado de herramientas como la IA, los estudiantes aprenden a evaluar información de manera crítica, identificar sesgos y desafiar supuestos establecidos. Este proceso les permite construir una comprensión más profunda y significativa de los temas, conectándolos con contextos reales y aplicables. Además, el MAT enfatiza la aplicación creativa del conocimiento, incentivando a los estudiantes a utilizar lo aprendido de manera innovadora para abordar problemas complejos y generar soluciones originales.

El impacto del aprendizaje profundo se refleja tanto en la vida personal como profesional de los estudiantes. Por ejemplo, a través de proyectos interdisciplinarios vinculados a necesidades comunitarias, los estudiantes aplican sus conocimientos para generar cambios positivos en su entorno. Este enfoque no solo los prepara para enfrentar desafíos profesionales, sino que también los equipa para contribuir activamente al bienestar social y al desarrollo sostenible. Al integrar teoría y práctica, el aprendizaje profundo asegura que el conocimiento adquirido tenga un propósito transformador, tanto para el individuo como para la comunidad, consolidando el compromiso del MAT con la formación de ciudadanos conscientes, competentes y comprometidos con el bien común.

Aprender a aprender y aprender enseñando: competencias para toda la vida

El Aprender a Aprender y el Aprender Enseñando son dos competencias interrelacionadas que ocupan un lugar central en el MAT, reflejando el compromiso de la UCMA con una educación orientada hacia el futuro. En un mundo donde el conocimiento evoluciona rápidamente y las demandas profesionales están en constante transformación, los estudiantes deben desarrollar la capacidad no sólo de adaptarse, sino también de ense-

ñar y compartir lo aprendido como parte de su crecimiento personal y colectivo. Estas competencias anticipan los desafíos aún no develados, promoviendo una mentalidad abierta, colaborativa y resiliente, esencial para prosperar en contextos cambiantes.

El MAT dota a los estudiantes de herramientas y estrategias para aprender de manera autónoma y significativa. Desde la investigación independiente hasta el uso efectivo de herramientas digitales como la IA y la participación en redes de aprendizaje colaborativo, se fomenta un enfoque activo y cooperativo. En este proceso, el Aprender Enseñando cobra especial relevancia: al compartir conocimientos, experiencias y soluciones con otros, los estudiantes profundizan su comprensión y consolidan sus aprendizajes. Este intercambio no solo beneficia a quienes reciben la enseñanza, sino que también fortalece las habilidades comunicativas, el pensamiento crítico y la empatía de quienes enseñan.

Este modelo fomenta una mentalidad de crecimiento, donde los errores se perciben como oportunidades de mejora y los desafíos como catalizadores de desarrollo personal y profesional. Al integrar estas competencias, los estudiantes enfrentan la incertidumbre con confianza, sabiendo que tienen la capacidad de reinventarse, aprender continuamente y contribuir al aprendizaje de otros. También, y de manera fundamental, consolida la noción del conocimiento no como un bien o capital individual, sino como un bien común que al compartirlo se multiplica.

El aprendizaje continuo asegura que los egresados de la UCMA mantengan su relevancia en sus campos profesionales, aprovechando nuevas tecnologías, tendencias emergentes y avances científicos. Más allá de garantizar su actualización técnica, estas competencias los preparan para ser ciudadanos activos y responsables, ca-

NÚCLEOS PEDAGÓGICOS Y EVALUACIÓN UCMA

NÚCLEOS PEDAGÓGICOS



SISTEMA DE EVALUACIÓN INTEGRAL



paces de contribuir al bienestar social y al desarrollo sostenible. El Aprender a Aprender y el Aprender Enseñando son mucho más que habilidades prácticas; representan una filosofía de vida que permite a los estudiantes y egresados navegar con éxito en un mundo en constante evolución, mientras asumen un rol protagónico en la construcción de comunidades solidarias.

E) Implementación del MAT: Una estrategia pedagógica para el impacto territorial y social

El MAT se concibe como una estrategia pedagógica innovadora que articula el aprendizaje con la realidad territorial, productiva y social de la región. Su propósito central es formar profesionales capaces no sólo de comprender críticamente su entorno, sino también de intervenir en él y generar soluciones innovadoras a los desafíos locales. Este modelo está profundamente anclado en un enfoque de aprendizaje activo, interdisciplinario y comprometido con la comunidad, donde la comunidad universitaria y los actores sociales interactúan de manera colaborativa para construir conocimientos con propósito e impacto.

El rol transformador del docente

En el MAT, el docente asume un papel central como facilitador del aprendizaje. Su labor trasciende la transmisión tradicional de conocimientos para convertirse en un mediador entre la teoría y la práctica. Los docentes guían a los estudiantes en la exploración de problemáticas concretas, diseñando experiencias educativas significativas que promuevan metodologías participativas y fomenten la reflexión crítica. Además, acompañan el desarrollo de proyectos con un enfoque colaborativo, asegurando que cada propuesta responda a necesidades reales de la comunidad y del sector productivo.

Este acompañamiento docente se complementa con tutorías y mentorías de especialistas externos, quienes brindan apoyo continuo y especializado. Esta dinámica permite que los estudiantes reciban retroalimentación desde múltiples perspectivas, fortaleciendo su capacidad para abordar problemas complejos de manera integral.

El estudiante como protagonista del aprendizaje

El estudiante es el eje central de su propio proceso formativo. En el MAT, se espera que adopte una actitud activa y comprometida, tanto con su aprendizaje como con el contexto en el que se inserta. A través de proyectos desarrollados en escenarios reales, los estudiantes adquieren competencias técnicas y habilidades transversales, como el trabajo en equipo, la comunicación efectiva y la capacidad de resolución de problemas.

El aprendizaje no se limita al aula, sino que se enriquece con la interacción constante con la comunidad y los sectores productivos. Esta inmersión permite a los estudiantes adquirir una visión integral de su campo de estudio, conectando el conocimiento académico con las necesidades y oportunidades del entorno. De esta manera, el MAT fomenta una formación que va más allá de lo técnico, promoviendo valores como la responsabilidad social, la ética profesional y el compromiso comunitario.

La comunidad como actor clave

La comunidad desempeña un papel fundamental en el MAT, configurándose como un espacio de intercambio y construcción conjunta del conocimiento. Su participación no es meramente receptiva; por el contrario, los actores sociales plantean problemáticas, aportan saberes locales y validan las soluciones desarrolladas por los estudiantes. Esta interacción bidireccional fortalece el vínculo entre la

universidad y su entorno, promoviendo la innovación social y el desarrollo regional. El modelo de UCMA construye comunicación multinivel entre el ámbito académico y el universitario. Desde el contexto institucional, donde cooperativas y mutuales que representan a miles de asociados en todo el país impulsan la UCMA, pasando por el Consejo Económico Social, hasta el enfoque pedagógico que prioriza lo educativo como el vínculo entre el estudiante y la comunidad.

Estrategias de implementación

La implementación del MAT en la UCMA se desarrollará de manera transversal, integrándose a los planes de estudio y articulándose con otros programas institucionales. Para ello, se priorizarán estrategias que vinculen directamente el aprendizaje con la práctica, tales como:

Estudios de caso: Análisis de situaciones reales que permiten a los estudiantes aplicar conceptos teóricos en contextos específicos.

Trabajo en terreno: Inmersión en comunidades y empresas para abordar problemáticas concretas.

Resolución de problemas reales: Desarrollo de soluciones innovadoras a desafíos locales y regionales.

Proyectos interdisciplinarios: Colaboración entre estudiantes de distintas carreras para abordar problemas complejos desde múltiples perspectivas.

Además, el MAT se articulará estrechamente con el Programa Permanente de Excelencia Académica; el Programa de Investigación, Vinculación y Extensión; el Programa de Becas e Internacionalización; y el Programa de Pasantías y Prácticas Profesionalizantes, facilitando la inserción de los estudiantes en entornos laborales y garantizando que su formación



sea relevante y aplicable.

Evaluación y certificación

La evaluación dentro del MAT será un proceso continuo que permitirá medir el impacto y la viabilidad de cada proyecto. Se implementará una evaluación formativa, con retroalimentación constante del docente y la comunidad, y una evaluación final orientada a valorar los resultados obtenidos en términos de aplicabilidad y transformación social. La certificación de esta experiencia será un requisito fundamental dentro del trayecto curricular, garantizando que todos los estudiantes egresen con una vivencia de aprendizaje en contexto real.

F) Sistemas de evaluación: enfoque integral y transformador

La evaluación en el MAT no se concibe como una mera acreditación de saberes, sino como un proceso pedagógico crítico que contribuye al desarrollo integral del estudiante. Este sistema evaluativo se caracteriza por

ser realista, continuo y formativo, respondiendo a principios de realismo, relevancia y proximidad ecológica. Su objetivo es integrar conocimientos, habilidades y actitudes, promoviendo la reflexión crítica, el aprendizaje significativo y la capacidad de aprender a aprender. Desde una perspectiva técnica y pedagógica, la evaluación se estructura en múltiples dimensiones que involucran tanto lo individual como lo colectivo, asegurando que cada etapa del proceso educativo sea una oportunidad para avanzar en el conocimiento y en la concientización de ese avance.

Evaluación individual: autoevaluación y análisis del desempeño

En el ámbito individual, la evaluación se centra en herramientas como la autoevaluación, que permite a los estudiantes reconocer sus logros, identificar áreas de mejora y desarrollar estrategias para optimizar su aprendizaje. Este proceso fomenta la metacognición, es decir, la capacidad de reflexionar sobre cómo se aprende y

qué se necesita para mejorar.

Instrumentos como el “catálogos de proyectos” y los “mapas de trayectos de desarrollo personal” juegan un papel clave en este proceso. Estas herramientas permiten documentar el progreso, reflexionar sobre las experiencias de aprendizaje y recibir retroalimentación constante. El catálogo, por ejemplo, no solo recopila evidencias de aprendizaje, sino que también facilita la construcción de narrativas personales que conectan los saberes adquiridos con las competencias desarrolladas. Este marco evaluativo combina dimensiones cualitativas y cuantitativas, priorizando la acreditación de procesos en la medida en que contribuyen al aprendizaje profundo y significativo.

Evaluación grupal: aprendizaje colaborativo y co-construcción del conocimiento

El aprendizaje colaborativo es un pilar fundamental del MAT, y la evaluación grupal refleja esta prioridad. En este

contexto, los equipos de estudiantes son evaluados no solo por los resultados técnicos de sus proyectos, sino también por su capacidad para resolver problemas auténticos, integrar saberes de diversas disciplinas y generar productos con impacto social. La evaluación por pares es una estrategia central, ya que promueve la metacognición, la responsabilidad compartida y la co-construcción del conocimiento.

Los proyectos grupales son valorados desde una perspectiva integral, considerando aspectos como la pertinencia, la aplicabilidad en el contexto comunitario y el compromiso con el bien común. Este enfoque fomenta valores como la cooperación, la corresponsabilidad y la solidaridad, preparando a los estudiantes para trabajar en entornos colaborativos y multidisciplinarios. Además, la evaluación grupal refuerza la importancia del trabajo en red como una herramienta clave para abordar desafíos complejos y generar soluciones innovadoras.

Acreditación comunitaria de saberes

Uno de los componentes más innovadores de la evaluación en el MAT es la acreditación comunitaria de saberes. En este proceso, la comunidad y los actores sociales vinculados a los proyectos desempeñan un papel activo al valorar la pertinencia y aplicabilidad de los aprendizajes adquiridos. Esta estrategia refuerza la conexión entre la universidad y su entorno, asegurando que los conocimientos generados sean socialmente significativos y contribuyan al desarrollo regional. La participación de la comunidad en la evaluación no sólo valida el impacto de los proyectos, sino que también enriquece el proceso educativo al incorporar perspectivas diversas y contextualizadas.

Evaluación docente: acompañamiento integral

La evaluación docente en el MAT se

entiende como un acompañamiento integral. Los profesores actúan como facilitadores del aprendizaje y garantes de la calidad formativa, ofreciendo retroalimentación constante y ajustando las estrategias pedagógicas en función de las necesidades de los estudiantes.

Este enfoque transforma la evaluación en un proceso dinámico y participativo, donde el docente no solo evalúa, sino que también aprende y se adapta junto con sus estudiantes. La evaluación docente incluye la observación de clases, la revisión de materiales didácticos y la retroalimentación de los estudiantes, asegurando que el proceso educativo sea inclusivo, relevante y efectivo.

Dimensiones de la evaluación

La evaluación en el MAT se desarrolla en múltiples dimensiones que abarcan tanto lo técnico como lo ético, social y reflexivo:

Dimensión técnica: Valoración de las competencias adquiridas y su aplicación en contextos reales. Se utilizan herramientas como evaluación por objetivos, matrices de evaluación y análisis de desempeño para medir el nivel de dominio de los estudiantes en áreas específicas.

Dimensión ética: Evaluación del compromiso con los valores de justicia, equidad, sostenibilidad y ayuda mutua. Este componente asegura que los estudiantes internalicen principios éticos que guíen su actuación profesional y ciudadana.

Dimensión social: Medición del impacto de los proyectos en la comunidad y el entorno productivo. Se valora cómo los estudiantes aplican sus conocimientos para generar soluciones que beneficien a las comunidades y promuevan el desarrollo sostenible.

Dimensión reflexiva: Fomento de la capacidad de análisis crítico y autoe-

valuación. Esta dimensión promueve la metacognición, permitiendo a los estudiantes reflexionar sobre su propio aprendizaje y ajustar sus estrategias para mejorar continuamente.

En conjunto, estas estrategias configuran un sistema de evaluación integral que no solo mide el desempeño académico, sino que también valora el impacto social, el desarrollo personal y la capacidad de aprender a aprender. Este enfoque transformador convierte la evaluación en una herramienta pedagógica poderosa, capaz de guiar el arco formativo de los estudiantes.

G) Conexión con la investigación y extensión universitaria: un puente entre el conocimiento y la acción

El MAT no sólo redefine la enseñanza, sino que también integra de manera orgánica la investigación y la extensión universitaria como ejes transversales del proceso educativo. Esta integración permite a los estudiantes trascender el ámbito académico para convertirse en protagonistas activos del cambio social, económico y ambiental.

Investigación interdisciplinaria al servicio del desarrollo sostenible

La investigación en el contexto del MAT se concibe como una herramienta clave para abordar desafíos locales y globales desde una perspectiva interdisciplinaria. Los estudiantes y docentes participan en proyectos de investigación que responden a necesidades reales de las comunidades y sectores productivos, contribuyendo al desarrollo sostenible.

Estos proyectos no solo generan conocimiento científico, sino que también buscan soluciones prácticas e innovadoras —con perspectiva mutua y cooperativa— a problemas complejos, como la pobreza, modelos productivos sostenibles, el asociativismo, la asistencia a poblaciones vulnera-

ESTRUCTURAS DE APOYO UCMA



ESTRUCTURA DE APOYO

Como como parte de su compromiso con la excelencia académica, la vinculación con la comunidad y el bienestar universitario, la Universidad Cooperativa y Mutual Argentina establece unidades de apoyo fundamentales para sustentar su misión.

bles, desarrollo de energías renovables, la exclusión social y el deterioro ambiental, entre otros.

La investigación interdisciplinaria fomenta la colaboración entre estudiantes de diferentes disciplinas, permitiéndoles integrar saberes y perspectivas diversas. Este enfoque no solo enriquece el aprendizaje, sino que también promueve una visión holística de los problemas y sus posibles soluciones. Además, los estudiantes tienen la oportunidad de trabajar junto a investigadores, profesionales y actores sociales, fortaleciendo su capacidad para generar impacto real.

Extensión universitaria: aprendizaje servicio y compromiso comunitario

La extensión universitaria en el MAT se materializa a través de metodologías como el Aprendizaje Servicio, que combina la formación académica con la acción social. En este modelo, los estudiantes aplican sus conocimientos en beneficio de la comunidad, desarrollando proyectos que abordan problemáticas específicas y generan valor compartido.

El Aprendizaje Servicio no solo fortalece el vínculo entre la universidad y su entorno, sino que también promueve un profundo compromiso social en los estudiantes. Al interactuar directamente con comunidades y organizaciones locales, los estudiantes desarrollan habilidades como la empatía, la comunicación efectiva y la capacidad de trabajo en equipo, mientras adquieren una comprensión más profunda de las dinámicas sociales y económicas de su región.

Además de los proyectos de Aprendizaje Servicio, la extensión universitaria incluye actividades como talleres, seminarios y campañas de sensibilización, que buscan empoderar a las comunidades y promover el desarrollo local. Estas iniciativas refuerzan el papel de la UCMA como una institución comprometida con el bienestar social

y el progreso regional.

H) Impacto y beneficios del MAT: transformando vidas y comunidades

El MAT tiene un impacto profundo y multifacético, tanto en los estudiantes como en las comunidades y regiones donde opera. Sus beneficios se manifiestan en diversos niveles, desde la formación integral de los estudiantes hasta la transformación social y económica del entorno.

Formación Integral: preparando ciudadanos del siglo XXI

El MAT va más allá de la formación profesional tradicional, promoviendo una educación integral que desarrolla competencias técnicas, humanas y ciudadanas. Los estudiantes no solo adquieren conocimientos especializados en su campo de estudio, sino que también desarrollan habilidades transversales como el pensamiento crítico, la creatividad, la comunicación efectiva y la capacidad de resolver problemas complejos.

Esta formación integral prepara a los estudiantes para enfrentar los desafíos del siglo XXI, caracterizado por la incertidumbre, la globalización y la acelerada transformación tecnológica. Al egresar, los estudiantes están equipados no solo para insertarse exitosamente en el mercado laboral, sino también para liderar procesos de cambio social y contribuir al bien común.

Innovación social: soluciones creativas para problemas reales

Uno de los principales beneficios del MAT es su capacidad para fomentar la innovación social. A través de proyectos colaborativos y metodologías participativas, los estudiantes desarrollan soluciones creativas y sostenibles a problemas locales y globales. Estas soluciones no solo abordan las necesidades inmediatas de las comunidades, sino que también promueven

cambios estructurales que mejoran la calidad de vida a largo plazo.

La innovación social en el MAT se nutre de la diversidad de perspectivas y experiencias que los estudiantes aportan. Al trabajar en equipos interdisciplinarios y multiculturales, los estudiantes aprenden a integrar diferentes saberes y enfoques, generando soluciones innovadoras que son relevantes y aplicables en contextos reales.

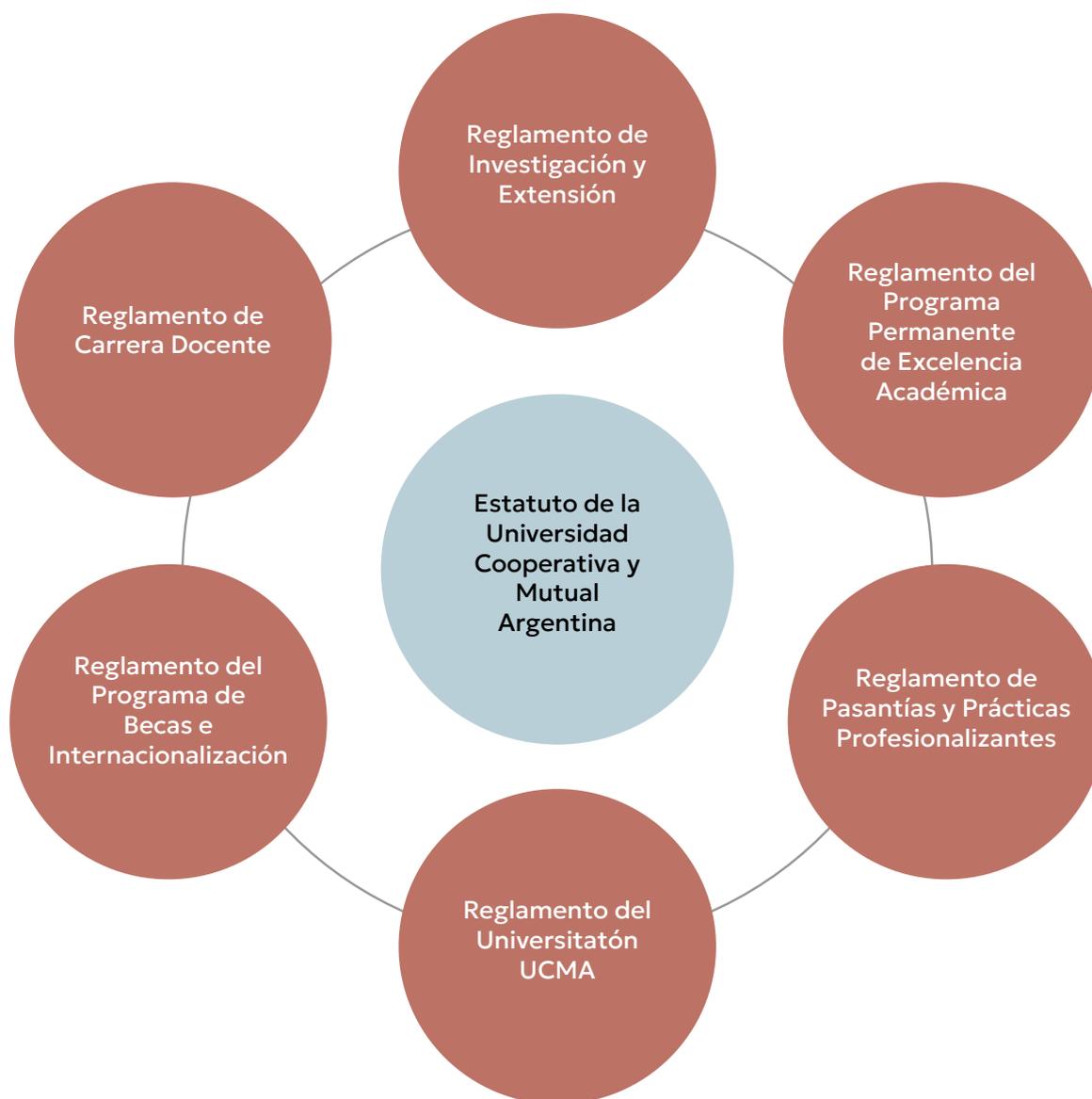
Inclusión y equidad: democratizando el acceso a la educación superior

El MAT promueve un modelo de inclusión y equidad que va más allá de la gratuidad o la eliminación de barreras económicas para garantizar el acceso a la educación superior. Desde la experiencia histórica del cooperativismo y mutualismo argentino, se sabe que el acceso a bienes comunes como la educación no depende únicamente de su gratuidad o ausencia de restricciones formales, sino de cuán accesibles son estos servicios en términos culturales, simbólicos, geográficos e infraestructurales para los usuarios.

Las cooperativas y mutuales, al ser organizaciones gestionadas democráticamente por sus propios miembros, han demostrado que las condiciones de accesibilidad deben ser definidas colectivamente, considerando las necesidades reales de las comunidades. Este principio se traduce en el MAT al adaptar la educación superior a las particularidades de los estudiantes, acercando la universidad a quienes históricamente han estado marginados del sistema educativo. A través de corredores educativos, nodos regionales y tecnologías híbridas, el MAT reduce las distancias físicas, culturales y simbólicas, llevando la educación a contextos diversos y asegurando que todos puedan participar plenamente.

Además, el MAT fomenta la diversidad cultural como un valor funda-

ESTATUTOS Y REGLAMENTOS UCMA



mental, reconociendo la importancia de preservar y celebrar las identidades locales en un mundo globalizado. La inclusión no se limita a abrir las puertas de la universidad, sino a crear un entorno donde las voces, saberes y experiencias de todos los estudiantes sean valoradas y enriquezcan el proceso de aprendizaje.

A través de proyectos interculturales, actividades de intercambio y metodologías participativas, los estudiantes desarrollan una mayor comprensión y aprecio por la diversidad, fortaleciendo su capacidad para trabajar en contextos plurales y colaborar en la construcción de soluciones inclusivas. Al democratizar el acceso a la educación superior desde una perspectiva cooperativa y mutualista, el MAT no solo amplía las oportunidades educativas, sino que también transforma la universidad en un espacio vivo de encuentro, diálogo y co-construcción de conocimiento, donde cada estudiante puede encontrar su lugar y contribuir al bien común.

Desarrollo regional: fortaleciendo el tejido social y económico

La UCMA, a través del MAT, desempeña un papel clave en el desarrollo sostenible de las regiones donde actúa. Al vincular el aprendizaje con las necesidades locales, el MAT contribuye a fortalecer el tejido social y económico de las comunidades. Los proyectos desarrollados por los estu-

diantes generan impacto directo en áreas como la agricultura, la salud, la educación y el medio ambiente, promoviendo el crecimiento inclusivo y sostenible. Este impacto regional no solo beneficia a las comunidades locales, sino que también posiciona a la UCMA como un actor estratégico en el desarrollo territorial. Al formar profesionales comprometidos con los desafíos de su región, la universidad contribuye a reducir la migración hacia las grandes ciudades y a fomentar el arraigo en las ciudades y pueblos más pequeños, áreas rurales y periféricas.

Transformación social: construyendo una sociedad más justa y equitativa

La transformación social es uno de los objetivos centrales del MAT, que busca formar profesionales competentes y comprometidos con la construcción de una sociedad más justa, equitativa y sostenible. Este enfoque se sustenta en los principios del cooperativismo y mutualismo, que promueven valores como la solidaridad, la ayuda mutua, la gestión democrática y el bien común. A través de una formación integral, el MAT transmite conocimientos y habilidades técnicas a la vez que internaliza en los estudiantes una ética transformadora, orientada a generar impacto positivo en sus comunidades. Los egresados del MAT están preparados para protagonizar iniciativas que aborden desafíos sociales,

económicos y ambientales desde una perspectiva inclusiva y participativa, actuando como protagonistas de cambio que construyen sus arcos vitales en el marco del compromiso con sus comunidades.

Al egresar, estos profesionales están capacitados para protagonizar transformaciones profundas en diversos sectores, ya sea en el ámbito público, privado o de la economía social y solidaria. Su formación les permite identificar inequidades estructurales, proponer soluciones innovadoras y movilizar recursos para implementar proyectos de desarrollo que promuevan la justicia social y la sostenibilidad. Por ejemplo, en el sector público pueden diseñar políticas públicas inclusivas; en el privado, impulsar prácticas empresariales responsables y éticas; y en la economía social, liderar cooperativas o mutuales que fortalezcan el tejido comunitario. Además, su capacidad para trabajar en comunidades de conocimiento, integrando diversidad cultural, perspectivas interdisciplinarias y tecnologías accesibles, amplifica su impacto en la sociedad.

Así, los egresados de la UCMA actúan como catalizadores de un cambio profundo y duradero, contribuyendo a construir un mundo donde la equidad, la participación democrática y la sostenibilidad son pilares fundamentales para el desarrollo humano y el bienestar colectivo.





